**Dios puede cambiar el resultado del juego** Ester 5, 6 y 7

Alguien una vez dijo que no hay peor riesgo que el que no se toma. En la vida cristiana esto también es aplicable. Hay momentos en la vida, no importa la edad que tengamos que tendremos que arriesgarnos a hacer algo ya sea por nosotros mismos, por otros o por nuestro Dios.

**Contexto anterior del pasaje:** Para que recordemos donde quedamos el domingo pasado. Estamos estudiando el libro de Ester. Hoy veremos el capitulo 5 y 6. En la historia hay un hombre llamado Amán que quiere matar a todos los judíos que vivían en Persia. Entre ellos está Mardoqueo y Ester. Mardoqueo le pide a la reina Ester que se presente ante el rey y le pida que cambie la orden. El problema es que si uno se presentaba delante del rey sin haber sido llamado los guardias que protegían al rey tenían que matar a la persona inmediatamente a no ser que el rey antes extendiera su cetro (bastón) para perdonarle la vida. Si no lo hacía moría inmediatamente. Hace 30 días que el rey no había llamado a Ester así que si se presenta puede ser que muera inmediatamente pero si no se presenta todo su pueblo va a morir.

**5 Al tercer día, Ester se puso sus vestiduras reales y fue a pararse en el patio interior del palacio, frente a la sala del rey. El rey estaba sentado allí en su trono real, frente a la puerta de entrada. 2Cuando vio a la reina Ester de pie en el patio, se mostró complacido con ella y le extendió el cetro de oro que tenía en la mano. Entonces Ester se acercó y tocó la punta del cetro. 3El rey le preguntó: —¿Qué te pasa, reina Ester? ¿Cuál es tu petición? ¡Aun cuando fuera la mitad del reino, te lo concedería!**

El riesgo de empezar nuestra organización: hace 5 años mi esposa y yo tuvimos un sueño de ayudar en mi país, especialmente a los pastores. Una de las cosas que notamos era la falta de preparación Bíblica que sufrían. Así que empezamos a aplicar con muchas organizaciones para ver con cuales de ellas trabajaríamos en Nicaragua. El problema fue que todas tenían una visión diferente de cómo hacer las cosas y no sentíamos que eso era lo que Dios nos estaba pidiendo hacer. Se nos presentó la oportunidad de empezar nuestra propia organización. Yo no sabía nada de eso, ni de lo que implicaba. Prácticamente era empezar una non-profit. Una organización sin fines de lucro. Sin experiencia, sin recursos humanos, sin dinero, sin conexiones, sin asesoría. Yo lo vi como una locura, pero aceptamos el desafío. Ha habido momentos donde me he cuestionado si debiéramos seguir invirtiendo nuestro tiempo. ¿Por qué no mejor tomar un trabajo normal y dejar esto? Pero hace unos meses estábamos viendo unas fotos de lo que han sido estos últimos 5 años. Empezamos sin nada, solo con el deseo de servir al Señor. Y hoy esto es algunas de las cosas que Dios ha hecho. Hoy mismo mi esposa se encuentra en Nicaragua llevando un grupo de mujeres para ayudar a esposas de pastores y mujeres que son lideres en la iglesia. Nada de esto hubiera sido posible si no nos hubiéramos arriesgado. Oramos pero eso no anuló nuestra responsabilidad humana.

**I. La intervención divina no anula nuestra responsabilidad humana:** Ester se dio cuenta que la circunstancia en la que estaba solo Dios podía intervenir, solo El podía cambiar las cosas con su gran poder y amor hacia su pueblo, por eso pidió que ayunaran por ella tres días y tres noches y ella también ayunó y oró y buscó al Señor, Ella sabiamente buscó al Señor, pero aun así Ester tuvo que presentarse ante el rey, aun así ella tuvo que arriesgarse, aun así ella aceptó su responsabilidad humana y por intervención de Dios él rey la escuchó. Si no se hubiera arriesgado todos hubieran muerto. Dios no necesita nuestra intervención pero a la vez quiere que le honremos tomando pasos de fe en nuestra vida. Hebreos dice que el que le busca debe creer que existe y que es galardonador de los que le buscan. Yo creo que esto es importante porque muchas veces espiritualizamos todo, oramos a El por ciertas cosas, por ciertas necesidades, a veces por sueños que tenemos pero no movemos ni un dedo. Tenemos que entender que hay un balance, la intervención de Dios no anula nuestra responsabilidad. Esto sucedió una y otra vez en las escrituras. Moisés quería liberar a su pueblo pues aunque iba enviado por Dios de todas maneras tuvo que arriesgarse al presentarse ante faraón pidiendo que los dejara libre. Gedeón pidió dos veces que Dios les mostrara que El les daría la victoria pero él tuvo que organizar al ejercito y marchar contra los madianitas, tuvo que enfrentarse a ellos. Dios le había dado un sueño a Nehemías de reconstruir los muros de la ciudad, la mano de Dios estaba con él pero el tuvo que levantar los ladrillos y ponerlos uno sobre otro hasta que con la ayuda del pueblo lograron reconstruirlos.

Lo que quiere decir esto en la vida práctica es que no importa cuanto oremos por nuestros vecinos o familiares un día usted tendrá que tocar la puerta de su casa y presentarse y un día tendremos que hablarles del Señor. Pero recuerde esto llevamos un mensaje de salvación no de condenación, llevamos buenas noticias no malas noticias.

No importa cuanto pida a Dios por la pareja correcta algún día usted tendrá que decirle algo a la persona que le gusta, me refiero a los varones.

No importa cuanto ore por su salud usted tendrá que regular su dieta, ir al doctor, hacer ejercicio.

No importa cual sea su sueño un día tendrá que arriesgarse. Para algunos el riesgo es regresar a la escuela, otros es empezar ese negocio.

**Continuación de la historia:** Ester no le dijo lo que estaba pasando al rey solo le pidió que viniera a un banquete y que invitara a Amán. Así que Amán se fue a su casa alegre por la invitación, cuando llegó a su casa le contó a su esposa y mire lo que sucede en el versículo 12.

**5:12—Es más—añadió Amán—, yo soy el único a quien la reina Ester invitó al banquete que le ofreció al rey. Y también me ha invitado a acompañarlo mañana. 13Pero todo esto no significa nada para mí, mientras vea a ese judío Mardoqueo sentado a la puerta del rey. 14Su esposa Zeres y todos sus amigos le dijeron: —Haz que se coloque una estaca a veinticinco metros de altura, y por la mañana pídele al rey que empale (cuelgue) en ella a Mardoqueo. Así podrás ir contento al banquete con el rey. La sugerencia le agradó a Amán, y mandó que se colocara la estaca.**

Su odio por Mardoqueo era tan grande que no podía esperar hasta que mataran a todos los judíos, él quería matarlo en la mañana siguiente. Pero vea el poder y el amor de Dios hacia sus hijos. Durante esa misma noche el rey se comió unos frijoles con chile y no pudo dormir. Así que pidió que trajeran los libros con los records o las memorias de Persia. Y allí abrió al capítulo donde decía que Mardoqueo le había salvado la vida. Y después de leerlo preguntó que hicimos con Mardoqueo, como lo premiamos, le dimos algo? Y sus servidores le dijeron no, no hicimos nada. Al llegar en la mañana Amán el rey le preguntó si yo quisiera honrar a alguien en mi reino ¿cuál sería la mejor manera de hacerlo? Entonces Amán pensó quiere honrarme a mi, a quien más va a querer premiar y glorificar? Así que le respondió si yo fuera el rey y quisiera honrar a alguien que traigan un vestido real que el rey haya usado y un caballo en que el rey haya cabalgado, y pongan en su cabeza una corona real llévenlo en el caballo por la plaza de la ciudad y digan delante de él: “Así se hará al hombre que el rey desea honrar”.

**6:10 —Ve de inmediato—le dijo el rey a Amán—, toma la vestidura y el caballo, tal como lo has sugerido, y haz eso mismo con Mardoqueo, el judío que está sentado a la puerta del rey. No descuides ningún detalle de todo lo que has recomendado. 11Así que Amán tomó la vestidura y el caballo, vistió a Mardoqueo y lo llevó a caballo por las calles de la ciudad, proclamando a su paso: «¡Así se trata al hombre a quien el rey desea honrar!» 12Después Mardoqueo volvió a la puerta del rey. Pero Amán regresó apurado a su casa, triste y tapándose la cara.**

**II. La recompensa de Dios viene en Su tiempo y no en el nuestro:** en nuestra vida a veces nos frustramos porque oramos al Señor pidiéndole su intervención, pidiendo una respuesta a nuestra necesidad y cuando no viene nos enojamos y nos amargamos. y cuando vemos que aquel que vive como quiere, hace lo que quiere, no respeta a nadie, no busca a Dios, se aprovecha de los demás todo le sale bien y decimos qué pasó? Te has olvidado de mi? Y a veces hemos llegado al punto de decir por qué trato de vivir mi vida de la manera correcta si no vale de nada. Por qué me esfuerzo haciendo bien mi trabajo mientras todos estos hacen lo que quieren pero son ellos los que avanzan en la compañía? Son ellos los que reciben aumentos, bonos, viáticos y mucho más. Yo trato de ser una buena joven, respetuosa de mis padres, temerosa de Dios, trabajadora pero estas que viven como quieren, hablan lo que quieren, miran lo que quieren, no aman a Dios son ellas las que consiguen buenos hombres, buenos trabajos, buenas escuelas, buenas oportunidades. Escuche Dios no lo ha olvidado, Dios lo va a recompensar, no tiene que hacerlo porque no lo merecemos pero aun así El nos va recompensar, pero en su tiempo no en el nuestro. El va a contestar su oración, su petición pero a su tiempo no al nuestro. Y por eso debiéramos alegrarnos porque Su tiempo es mejor que el nuestro. Hace más de 4 años que Mardoqueo había salvado la vida al rey y no había recibido nada como recompensa. Pero a nuestro Dios no se le había olvidado, El iba a recompensarlo pero en el momento correcto. ¿Quien fue el que despertó al rey esa noche? Yo le aseguro que no fueron los frijoles con chile, Fue Dios. No fue una casualidad, era Dios llevando a cabo su plan. Era Dios dándole una recompensa a Mardoqueo por vivir fiel al Señor hasta este punto, pero en su tiempo y a su manera. Ese es nuestro Dios. No solo el Dios que nos protege de los que nos hacen daño, no solo nos libra de los planes del malvado pero también cuando menos lo esperamos nos dice no me he olvidado de ti, aquí estoy, y aquí está tu recompensa.

**III. Vivamos nuestra vida con la expectativa de que Dios está participando en el juego aunque muchas veces no lo veamos:** No hay nada escrito con letras que Dios no pueda borrar. Toda esta historia es Dios interviniendo una y otra vez a favor de sus hijos, cambiando las circunstancias, mostrando su amor. No perdamos las esperanzas, no importa la situación en la que estemos, Dios en cualquier momento puede cambiar el marcador del juego a nuestro favor. En lo que debiéramos estar preocupados es en agradarle y el resto le toca a El.

**7 El rey y Amán fueron al banquete de la reina Ester, 2y al segundo día, mientras brindaban, el rey le preguntó otra vez: —Dime qué deseas, reina Ester, y te lo concederé. 3Ester respondió: —Si me he ganado el favor de Su Majestad, y si le parece bien, mi deseo es que me conceda la vida. Mi petición es que se compadezca de mi pueblo. 4Porque a mí y a mi pueblo se nos ha vendido para exterminio, muerte y aniquilación. Si sólo se nos hubiera vendido como esclavos, yo me habría quedado callada, pues tal angustia no sería motivo suficiente para inquietar a Su Majestad. 5El rey le preguntó: —¿Y quién es ése que se ha atrevido a concebir semejante barbaridad? ¿Dónde está? 6—¡El adversario y enemigo es este miserable de Amán!—respondió Ester. Amán quedó aterrorizado ante el rey y la reina. 7El rey se levantó enfurecido, dejó de beber y salió al jardín del palacio. Pero Amán, dándose cuenta de que el rey ya había decidido su fin, se quedó para implorarle a la reina Ester que le perdonara la vida. 8Cuando el rey volvió del jardín del palacio a la sala del banquete, Amán estaba inclinado sobre el diván donde Ester estaba recostada. Al ver esto, el rey exclamó: —¡Y todavía se atreve éste a violar a la reina en mi presencia y en mi casa! Tan pronto como el rey pronunció estas palabras, cubrieron el rostro de Amán. 9Y Jarboná, uno de los eunucos que atendían al rey, dijo: —Hay una estaca a veinticinco metros de altura, junto a la casa de Amán. Él mandó colocarla para Mardoqueo, el que intervino en favor del rey. —¡Empálenlo en ella!—ordenó el rey. 10De modo que empalaron a Amán en la estaca que él había mandado levantar para Mardoqueo. Con eso se aplacó la furia del rey.**

En este capítulo vemos como, en una forma completamente inesperada y casi increíble, Dios interviene para frustrar e invertir los mejores planes humanos. El que parecía estar destinado a una muerte inminente sale ileso y es honrado; el que parecía estar en una posición de absoluto dominio sufre el destino que había proyectado para su “enemigo”.

Usted sabe cuantas veces me he levantado a las 3 de la mañana porque tengo un problema que no puedo resolver? Usted sabe cuantas veces he llegado al punto de desesperación porque no puedo cambiar las circunstancias en las que estoy? Usted sabe cuantas veces me han dolido las rodillas del estrés porque no tengo la respuesta a mi problema? La realidad de la vida cristiana es que fuimos salvos por fe y Dios quiere que sigamos viviendo por fe. Dios en cualquier momento puede cambiar las circunstancias de la vida. Por eso juguemos el juego de la vida no viendo el marcador sino viendo a aquel que puede cambiar el marcador, a aquel que lo puede cambiar todo. La única preocupación que debe quitarnos el sueño es si estoy viviendo para El y El hará el resto. No le gustaría vivir su vida así?